

EL MOMENTO CRITICO

Hecha la paz en Filipinas, y libre el Gobierno de las preocupaciones que por este lado tuviera, ha llegado la ocasión de tratar con decidido empeño lo que tanto afecta al presente y al porvenir de la Guardia Civil.

Después de una campaña tan cruenta, terminada felizmente; cuando ha cesado la crisis tremenda porque el Archipiélago ha atravesado, proceden las rectificaciones observadas en el curso de la campaña, la enmienda de los errores que solo en una completa calma y en una normalidad absoluta han podido subsistir.

Uno de esos grandes errores, ¡quién podrá negarlo!—ha sido el sostenimiento de la Guardia Civil exclusivamente indígena, origen de las constantes defeciones que por primera vez,—aunque sea con la más sarcástica impropiedad ha asociado el nombre más prestigioso a la más infame de las villanías.

Si todas las cosas requieren su tiempo y su razón, esta que tanto nos preocupa está en su punto de madurez que es preciso no desaprovechar.

Consecuencia indispensable de la labor destructora de la guerra, es la obra reconstituyente de la paz, el afianzamiento de nuestro dominio y nuestro poder para que nunca por confiados pueda herirnos nuevamente el separatismo.

Para evitar las contingencias del porvenir, ninguna garantía tan grande como la Guardia Civil, que está en contacto con los indígenas en aquellos vastísimos territorios.

Y por si la lógica no era bastante, los hechos han venido a demostrar que la actual es en Filipinas la negación más absoluta de lo que significa ese nombre respetable.

Esto es lo que hace falta que sepa todo el mundo, los representantes de la Nación y la Nación entera; y como en el parlamento es donde se ventilan estas cosas, que en el parlamento se exponga la necesidad imprescindible de llevar a Filipinas verdadera Guardia Civil, porque la continuación de la actual,—aparte de la injusticia que para la Benemérita impone,—es un verdadero peligro y una desconfianza constante.

Es incomprensible que se sostenga una tropa que ha dejado el recuerdo de la Guardia Civil indígena; y para que así no sea, la Guardia Civil está en el caso de trabajar con ahínco, ahora, precisamente ahora que se ha de tratar de reorganización y de reformas, porque si se deja pasar el tiempo, habrá pasado también el momento crítico.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

El Montepío

Como dijimos en nuestro anterior número, en la Junta general celebrada, se tomó en consideración una Memoria del Ayudante del segundo Tercio Sr. Valverde, y como consecuencia, será explorada nuevamente la voluntad de los socios, por si desean adherirse a lo que en ella se propone.

El trabajo en cuestión, según nos dicen, es cosa completamente distinta del Montepío, siquiera se inspire en el mismo fin benéfico.

Se están haciendo trabajos cerca de los señores Ministros de la Gobernación y de la Guerra, para que en los próximos presupuestos figuren los créditos necesarios para la creación de una compañía en Canarias, en cumplimiento a la ley que así lo dispone y que hace ya más de diez años que debía haberse cumplido.

En la Junta Consultiva
Siguen las buenas impresiones respecto al proyecto de movilización de las escalas de subalternos, que se dice será un hecho antes de terminar el actual ejercicio económico.

Tomando la Guardia Civil representación en aquel Centro en la persona del General Rodríguez Ibáñez, esperamos que este señor defienda los intereses de la Guardia Civil.

En cuanto a las buenas disposiciones del General Correa, podemos ratificar lo que tenemos dicho.

El Ministro de la Guerra no opondrá dificultad alguna si la Junta Consultiva emite su favorable informe.

La idea cunde

Se nos dice que otro Oficial, siguiendo el ejemplo de su colega del tercer Tercio, ha solicitado el pase a Filipinas fundándose en poderosas razones de carácter legal.

La atmósfera se va haciendo y la razón triunfadora si se la mantiene con fe y energía.

Municipales montados

Nuestro respetable amigo el conde de Romanones, Alcalde de Madrid, está decidido a crear el Cuerpo de municipales a caballo, y como éste es asunto que interesa a la Guardia Civil, por los tan repetidos servicios impropios de su Instituto que se ve obligado a prestar, se nos figura que tarda mucho una cosa que estando montada en Barcelona y otros puntos, en la capital de la nación luchen con tantas dificultades.

Nos habíamos hecho a la halagadora idea de que para el próximo Carnaval funcionaría el nuevo servicio y por consiguiente dejarían de prestario la fuerza de la Guardia Civil de Caballería.

¿Será posible que las buenas disposiciones del Alcalde encuentren un obstáculo insuperable para el señor conde?

Consejo en Palacio

El celebrado el jueves, bajo la presidencia de S. M. la Reina, en el Regio alcázar, no tuvo importancia alguna.

El Jefe del Gobierno no asistió al Consejo por haber sido ayer el aniversario del fallecimiento de su señora.

El Ministro de Estado hizo el acostumbrado discurso-resumen de política interior y exterior, sin hacer comentarios, limitándose a dar cuenta a S. M. de los telegramas recibidos de Cuba, en los que se consignaba que el General Blanco prosigue su viaje militar y que del mismo se esperan buenos resultados.

También el Sr. Gullón manifestó a la Augusta señora, que el General Primo de Rivera insiste en regresar pronto a la Península, a consecuencia de su delicado estado de salud, y por último, leyó un telegrama en que el General Macías anuncia su llegada a Puerto Rico y haberse hecho cargo de aquel Gobierno general.

El Ministro de la Gobernación puso a la firma de S. M. los decretos de permuta de destinos de los Gobernadores civiles de Canarias y Ciudad Real.

El Consejo duró escasamente una hora.

SOCIOS

de la de Socorros Mutuos que han fallecido

OFICIALES

Capitán y primeros Tenientes retirados D. Antonio Acetuno Núñez, D. Antonio Berdeguer Vila y D. Manuel Lapena Fol y de activo D. José González Rodríguez, respectivamente.

TROPA

Segundos Tenientes retirados de la escala de reserva D. Bartolomé Ruiz Álvarez, don Manuel Sánchez Archillas, D. Manuel González Rubio y D. José Gago Ramajo.

Sargentos Antonio Bellés Mañá, Pablo Cárdenas Durán, Manuel Mazota Portao y Román García Caballero.

Guardias Eustasio Recuero Garrido y Prudencio Royo Ollero.

De activo, Sargento José Dumont Fernández.

Cabo Lorenzo Agenjo Soler.

Guardias Santiago Rodríguez Gómez, Clemente Lapuente Serrano, Antonio Plaza Barrueco, Francisco Sancha Mungui, Nicolás Antonio y José Martín Samaniego.

PARA LOS INUTILES

VOTOS A FAVOR

Puesto de Almandoz (Navarra).

Cabo Salvador Sagües Peráz, Guardia primero Joaquín Elcano Imazarren y segundo Francisco Aguirre Vicente.

Puesto de Agullafuente.

Guardia José González Sáenz.

Puesto de Buñol (Valencia)

Corneta Severiano Calpa Narbón.

PERMUTAS

Juan Bota Achartell, Guardia segundo de la Comandancia de Baleares, puesto de Mahón, desea permutar con otro de su clase de cualquiera de las de la Península.

REAL ORDEN

Clases de tropa.—Destinos.—Guardia Civil.—Ultramar

Excmo. Sr.:—En vista del escrito que el Director general de la Guardia Civil dirigió a este Ministerio en 21 de Agosto último, cursando instancia promovida por el Cabo Juan López Prieto, en suplica de que se le conceda el pase a la Isla de Cuba con el empleo de Sargento, comprometiéndose a dejar su familia en la Península por contar con recursos para atender a sus necesidades, el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien resolver que, existiendo en la actualidad personal excedente en la plantilla reglamentaria de las clases de tropa de los Tercios de la referida Isla, se incluya al interesado en relación de aspirantes para que, en concurrencia con los demás, pueda ser destinado en ocasión de terceras vacantes que deban cubrirse, haciéndose extensiva esta medida a los Sargentos y Cabos del mismo Instituto, los cuales, si fuesen casados, habrán de justificar al solicitar la inclusión en la escala de aspirantes al pase a la mencionada Antilla, que cuentan con los recursos necesarios para dejar a sus familias debidamente atendidas en la Península.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid 14 de Enero de 1893.—CORREA.

COLABORACION INEDITA

CARA FRUTA

CUENTO SOBRE MOTIVOS DE LA VIDA DE CAMPAÑA

Entre el Cabo Saco y el ranchero Quincoces se bastaban para tener en fuertga continua a todo el batallón, que en el vivac acudía en masa al sitio en que ellos preparaban los ranchos, para reírse de sus atrocidades y de sus dichos.

Era de ver el furriel empeñado en que Quincoces aprendiera a leer, sentado en un mojonete del terreno, con la pingosa cartilla sobre las piernas, mientras el ranchero delectaba torpemente, de rodillas ante el domine y la tropa esperaba, ansiosa de reírse, las equivocaciones del ranchero.



—Ac, ao, au...
—Que no ladres.
—At...
—Pero, beduino, si no te he pegado ¿para qué dices ay?

—Pero si estoy leyendo.
Y ya estaba armada la gresca.
La cartilla rodaba por el suelo, hacían corro los demás y empezaba la función de titeres, que muchas veces acudía a presenciar el mismo General de la columna.

Saco y Quincoces entraban siempre en los pueblos, con la columna, cargados los machucos de gallos, patos, pavos, tabaco, caña de azúcar y, en fin, eran unas escobas por donde quiera que iban.

En el batallón había un Teniente que ellos habían bautizado «el Teniente Cataplúm», porque era un sempiterno refunfuñón, no mala persona, pero sí molesto por sus tiquisnores.

El furriel y el ranchero le tenían declarada guerra, de tal modo, que no pasaba día sin que le hicieran tres ó cuatro trastadas, que hacían raír estrepitosamente al Capitán cuando Cataplúm, indignado, le daba parte de ellas.

El castigo consistía siempre en una reprimenda que acababa del mismo modo el Capitán:

—Me teneis el batallón revuelto entre los dos; y a usted como Cabo, y a ti como mostrenco, a los dos os voy a sentar la mano. Ellos ponían la cara triste.

—Fuera de aquí,—les decía el Capitán volviendo la cara por no reírse de la cara de ambos.

Y los dos se alejaban tomando buena nota de las palabras rebucadas del Capitán para repetirlas adulteradas por su ignorancia.

Y en la ranchería estaban ya esperándole los demás soldados para ver el sainete en que Quincoces era el furriel y el furriel actuaba de Capitán.

¡Cuántas veces escondido entre los árboles más cercanos asistía el mismo Capitán a la representación que acababa con una dispersión general a cogotazos cuando la jávra subía de punto ó tocaba a lo vivo.

El Teniente Coronel estaba enterado de todo; pero se batían muy bien los dos revoltosos y a veces hasta prestaban un buen servicio matando el mal humor de la tropa, y no se daba por entendido.

El Teniente Cataplúm, no por ser redondo como una pelota y no por peinar canas y tener la nariz encarnada y de la figura de un boniato, dejaba de acariciar sus pretensiones de conquistador, y ya alguna vez el



furriel le había sorprendido rondando por los bohíos del ensanche de los pueblos.

Un día se apoderaron Quincoces y el Cabo después de sostener fuego contra la gente de un bohío, y de ponerla en fuga, aunque eran bastantes insurrectos para dos hombres solos, de un arca llena de trapos que sin duda habían constituido el guardarropa de una mujer de estrafalario gusto.

Y como aquello para algo había de servir, concibieron el pr. y ecto de darle un bromazo al Teniente Cataplúm, para lo cual el furriel se apresuró a escribir una carta, tratando de destigurar la letra en ella, en estos términos:

«Esta noche a las nueve en la Calzada Real, en el cuarto bohío fuera de trincheras, esperamos a usted y a mi hermana la rubia. Usted pasa de largo y las dos iremos a buscarle en las piedras de enfrente. Mucho silencio. La que usted sabe.»

No era hombre el Teniente Cataplúm ni de faltar a una aventura de faldas por miedo ni de darse a atrapar en una emboscada.

Así que cuando el soldado mas bruto de la compañía le entregó la carta, diciéndole que una mujer se la había dado para él, se cinó el revólver y machete, puso en un esportillo pequeño unos racimos de uva moscatel, que de Aragón le había enviado con mil precauciones su amantísima esposa, y se dijo satisfecho:

«Esto si que no lo habrán comido ellas en su vida; el triunfo es seguro.»

Y ya muy cerrada la noche, se dirigió al



punto de la cita, en la penumbra de cuya puerta estaban Quincoces y el furriel vestidos con chillonas faldas, con un pug de muchos colores sobre los hombros cada uno y pañuelos de hierbas a la cabeza.

El Teniente esperó en las piedras y los dos se acercaron a él, preguntándole en primer lugar con voz atiplada, después de llamarle «pancho querido» a cual de las dos quería.

El compromiso era gordo para Cataplúm, pues si una de las hermanas suplantadas le gustaba, gustábale más la otra y optó por evadirse dando una contestación ambigua y convidándole a nyas.

¡Ires con uvas a Saco y Quincoces! Pues si ellos hubieran firmado compromiso de no mantenerse más que con eso en toda su vida.

Y mientras el Teniente gozaba en su triunfo y discurría por cual de las dos había de decidirse, los otros pelaban los racimos a toda prisa, no sin darle a él algún grano en la boca incitándole al deseo.

Ellos no habían contado con la huespeda, ó lo que es lo mismo, no sabían que el Te-

niente estaba dispuesto a dargusto al revólver a la primera sospecha.

Y a Quincoces se le olvidó su papel y con voz de hombre exclama:

—¡Redios, y que buenas están las nyas! El Teniente Cataplúm da un salto, monta el revólver y dispara, y salen corriendo Saco y Quincoces perdiéndose en la sombra, mientras el Teniente parecía el Dios de las tempestades lanzando rayos en forma de balas de revólver.

Los dos fugitivos se amparan entre unas matas y de allí salen presa del mayor espanto.

Un avispero azuzado por tan súbita llegada, dió un verdadero combate entre sus carcas y sus manos.

Como pudieron, escondiendo la ropa de mujer en una zanja, llegaron a la compañía que iba a reforzar las trincheras, a tiempo que el Capitán preguntaba por ellos.

El Teniente Cataplúm pasó por el bohío buscando a los traidores y ¡horror! vió que la rubia departía muy acaramelada con un Sargento muy buen mozo, de artillería.

Todo volvió a quedar en calma cuando Cataplúm dió parte al Teniente Coronel de que había caído en una terrible emboscada de la cual a tiros había podido librarse.

El Jefe y el Capitán de la compañía de Saco y Quincoces se guiñaron el ojo y se entendieron.

Quedó todo en el misterio.

Al día siguiente la risa era general.

El furriel y el ranchero, con las caras co-



mo botas, sentados en un escalón de la plaza, tristes, desconocidos; y toda la tropa, para hacer más amargas sus horas, sentada frente a ellos y diciendo a gritos:

—Quincoces, ¿no das hoy la cartilla?

JOSÉ MUÑOZ DE QUEVEDO

(Prohibida la reproducción)

LLAMAMIENTO AL COLEGIO Y ASILOS

Por haberles correspondido por su turno reglamentario, han sido llamados para su ingreso en el Colegio y Asilos de huérfanos del Cuerpo, los aspirantes que figuran a continuación:

Para Guardias jóvenes: Francisco Rabara Santapan, Emilio Alvarez Trashorras, Pedro Vista Muñoz, Gonzalo Enciso Arribas, Juan Sáez Serrano, Ramon Martinez Valdenebro, Arturo Marcos Sáenz, Bernardo García Prieto y Francisco del Rio Aguilar.

Para huérfanos: Juan García Molina.

Para huérfanas: Dolores García Molina, Francisca Prieto Ramos y Atrebla Celada Otero.

SOCORROS MUTUOS

ADHESIONES A UNA IDEA

El artículo de de D. José Salcedo Candel, sobre la benéfica asociación, ha producido un gran movimiento de opinión, que se patentiza en multitud de comunicados y trabajos de adhesión a la acertada idea del digno Cabo de la Benemérita.

En la imposibilidad de publicar hoy todo lo recibido, aunque insertaremos en lo sucesivo todas las opiniones sobre tan importante cuestión, damos los nombres de los adheridos, en la inteligencia de que todos coinciden en aplaudir el trabajo del referido Cabo.

Todo cuanto recibamos perteneciente al caso de referencia empezaremos a publicarlo desde el siguiente número por riguroso turno.

He aquí los nombres de los comunicantes:

Dionisio Rivero Cubero, Comandante del puesto de Tordesillas.

José Fernández Ruiz, Guardia de Verja Idefonso Quirós, Guardia de Alcalá del Valle (Cádiz).

Mariano Iglesias, Guardia de Getafe.

Enrique Payá, Cabo de Bonete (Albacete.)

Juan García Aguilar, Cabo.
Antonio Alcoba, Guardia primero.
Manuel Medina, Guardia.
Andrés Aldana, ídem.
Blas Izquierdo, ídem.
Francisco González, ídem.
Félix García Palacio, ídem.
Todos de Casabermeja (Málaga.)
Juan Martínez Illán, de Totana.
Antonio Escudero, Guardia de Lubián (Zamora.)
Gerónimo Peña, Guardia de Larroca (Lérida.)
Segundo Martínez, Cabo de Plasencia (Guipúzcoa.)
Andrés Casas, Cabo de Turón (Málaga.)
Fernando González, Guardia de Lora del Río (Sevilla.)
Marcelino Mallén, Guardia primero.
Daniel Cotrina y Pablo Ignacio, de Alburquerque (Badajoz.)

HE AQUÍ EL MAL

LOS CASTIGOS

XIV

Soy enemigo acérrimo de las reprensiones, como de los castigos; pero conviniendo en que es necesario emplear unas y otros para fortalecer la disciplina, contentiendo al individuo que se lance por la peligrosa pendiente de las infracciones, no estoy de acuerdo con los que sostienen la teoría de que al Guardia se le debe hacer la reprensión a solas, esto es, individual.

Todo el que ejerza un mando en la Guardia Civil—como en cualquiera otra porción de la colectividad Ejército—debe saber de memoria, para practicarlo siempre, el artículo 6.º del título 1.º del Reglamento Provisional para el Detall y Régimen interior de los Cuerpos del Ejército, que dice:

«La discreción es una de las primeras dotes que han de notarse en todo el que ejerce mando.

«Moderado en el tono, sobrio y medido en las palabras aun cuando reprenda; parco en ademanes; suave en el decir; enérgico en el acentuar, el superior no ha de prodigar las reprensiones sino usarlas con muy fundado motivo; concretarlas, precisarlas y dirigir las al necesario objeto, procurando siempre armonizar la entereza y gravedad de la amonestación, con lo afable exquisito del trato.»

Dentro del espíritu del copiado texto, no está bien en mi criterio, que forzosamente haya de encontrarse solo todo inferior al ser reprendido por sus superiores, por haber incurrido en algún deslizo ó falta leve ó más ó menos grave.

Las advertencias, consejos, excitaciones, reprensiones, etc., deben hacerse a los Guardias en formación, concretándolas al individuo ó individuos que a ello hubieran dado margen para que les sirva de saludable escarmiento y vean los demás que el camino seguido por él ó los compañeros reprendidos no ofrece otra cosa que disgustos.

Con hacer las reprensiones individuales, lo que se logra es nutrir inconscientemente el exagerado amor propio de los Guardias que no rinden parias a la debida subordinación, además de estar en antitesis esta teoría con la práctica seguida para los castigos.

Sabido es que todo castigo impuesto en cada Tercio se consigna en una relación que ocupa el lugar número 4 en la tabla de órdenes de cada puesto, para cada uno de los cuales se saca al efecto, una copia; en cuyo escrito se expresa el empleo, nombre y apellido del individuo, Comandancia a que pertenece, falta en que ha incurrido y correctivo aplicado.

Y con qué fin se hace público este documento?

No creo sea otro que con el de evidenciar a los Guardias todos la justicia con que se obra dentro de la Institución, castigando al que delinque, cuya enseñanza puede aprovechar el individuo celoso de su prestigio, para no caer en el pecado de la falta, que sabe lleva irremisiblemente aparejada la penitencia del castigo.

Luego si públicos se hacen los castigos, que son más dolorosos para todo ser que en algo se estime, ¿por qué han de tomar carácter reservado las reprensiones, que solo tienden a evitar aquellos?

Existen además otras muchas circunstancias en apoyo de mi opinión, que no puedo expresar hoy por vedármelo la brevedad impuesta a mis trabajos periodísticos, recogiendo únicamente para muestra uno de los más frecuentes casos en que se ven obligados los Comandantes de puesto a hacer observaciones ó reprensiones a sus inmediatos inferiores.

Cuando todo Jefe de puesto cita a sus Guardias en la sala de conferencias para nombrar el servicio del siguiente día, a la hora señalada, suelen originarse pequeñas incorrecciones, que es indispensable corregir si el Sargento ó Cabo, cabeza del destacamento, no olvida—como olvidar no puede—que la disciplina es condición precisa para la vida de las tropas. Y si consiente hoy una incorrección, mañana tendrá que tolerar faltas y quien sabe si muy pronto se verá obligado a encubrir delitos, para más tarde caer envuelto en el deshonroso más completo.

Pues bien, en el caso de reprimir esas incorrecciones, que es lo más corriente, pre-

ticadas por el Guardia en formación, en colectividad, ¿por qué no se ha de hacer esa reprensión en el oportunísimo momento de notarse la falta? Si; ¿por qué no se ha de puntualizar—con los buenos modos propios de quien está obligado a demostrar educación esmerada—la incorrección cometida, a presencia de todos los Guardias del puesto, para que el incorrecto se enmiende y los demás procuren no incurrir en la incorrección?

Lo que sí es originario, con razón sobrada, de disgustos es el exhibir en la misma relación de castigos, el nombre del que manda con el del que obedece; como el reprender al Comandante del puesto delante de sus subordinados; pero dentro de una misma categoría no vemos provechosos los aislamientos de individuos para hacerles reflexiones que semejan antidotos de dolencias generales.

EL CABO CLARIDADES

A LA CLASE DE TROPA DE LA GUARDIA CIVIL

A pesar de haber fracasado involuntariamente y por causas ajenas del ilustre iniciador de la flor cuyo ambar hubieramos percibido a nuestra vejez, parece ser que el ambiente en que algún tiempo hubieramos respirado desahogadamente, a juzgar por las partes de oxígeno de que estaría compuesto, hoy se ha vuelto en una completa transformación de densas nieblas, que privan de penetrar a los rayos de un sol de Abril a esplender a nuestros corazones, hoy tristes, a causa de haberse marchitado la planta en que todos teníamos puestas nuestras esperanzas; pero como quiera que esta es la última que el hombre pierde, aún espera ansioso respirar el dulce aroma de una segunda planta que espero ha de surgir de un pensamiento, lejos de dar hoy a luz lo que acaso a muchos no habiásemos pasado por la imaginación, en forma tan benéfica para la vejez de los individuos que prestan su servicio en el benemérito Instituto de la Guardia Civil; más una adalga, para que eche una buena flor, es muy necesario de que su floricultor esté constantemente cultivándola, para que el aroma que despidiera vaya a penetrarse clandestinamente por los órganos respiratorios hasta llegar al corazón del ser humano, es un motor que embale a la persona, que la encanta y la presta deseos de alcanzar lo que la brinda aquella planta aromática.

En el semanario de su digna dirección número 222, aparece inserto un dulce pensamiento; es una segunda planta que sin duda alguna producirá un hermoso fruto, siempre que por quien puede realizarlo lleve a la práctica las buenas y acertadas razones que expone su autor José Salcedo Candel; pues aunque se trata del artículo que acaba de publicar el ilustre semanario, nótese de paso alguna deficiencia de literatura, que mucho mejor fuera de un reputado escritor, pero sin dudar en nada, Salcedo resulta ser hoy ya iniciador del porvenir de la clase de tropa del Cuerpo a que pertenece; tan poco es de los malos pensamientos que ingenio humano redacta en las columnas de su ilustrado periódico, porque si bien es que no goza de aquella instrucción literaria de que otros muchos están bien dotados, pero no obstante, el autor demuestra suficiente por medio de las columnas de este semanario la idea que sustenta en su ingenio, con un porvenir para la vejez de sí mismo y la de sus semejantes y compañeros.

Son, pues, las razones expuestas (esto suponiendo el caso de que por completo fracasara el Montepío) que se haga una modificación al reglamento de Socorros Mutuos, en sentido de que las cuotas se aumenten a 20 céntimos para cada uno de los que mensualmente causen baja en el Instituto, ya sean retirados, licenciados, inutilizados ó fallecidos en activo y los inutilizados en el curso del servicio, aunque las derramas de defunción el escritor Salcedo parece querer abrazar hasta los ya retirados ó licenciados, caso que éstos pudieran continuar pagando las cuotas que forzosamente todos tenemos en la actualidad señalada de 10 céntimos; pero es necesario prescindir de los licenciados y retirados en la actualidad y acogernos a los que fallezcan en activo ó inutilizados en el curso del servicio, puesto que parece ser que la opción unánime del compañerismo se inclina a querer abonar por cada uno de éstos que causen baja, la cuota de 20 céntimos por individuo, y de esta forma llegaría el día de quedar aquellas derramas sustituidas por las que actualmente se establezcan; así los retirados, inutilizados, licenciados y viudas en activo, tendrían el sustento para sí y sus familias, sin necesidad de implorar la caridad pública como hoy frecuentemente estamos viendo con muchos de nuestros compañeros anteriores.

Para obtener aquellos beneficios, es conveniente estipular los períodos siguientes: tendrán derecho a estas derramas; primero, todo aquel que por la edad reglamentaria tenga necesidad del retiro; segundo, el que se retire llevando 25 años de servicio, con tal que las nuevas derramas haya pagado por lo menos el espacio de dos años y tercero, los inutilizados en el curso del servicio y fallecidos en activo, sea cualquiera el tiempo que lleven de servicio, con lo cual conseguirían también de que las nuevas derramas fueran hereditarias a partes iguales, a fin de evitar que un Tenorio se aprovechara del sudor que dejó otro que estuvo luchando 25 años con los rigores más sentimentales a cuatro ó cinco hijos que lloran amargamente la ausencia de su padre, con

otras cosas que las viudas suelen realizar y que yo me reservo por favorecerlas en algo, que no son acreedoras, por lo que constantemente vemos todos los días en ellas.

El Excmo. señor Director general de la Guardia Civil, es el único, que sin duda alguna ha de ocuparse de este asunto, estudiándolo profundamente y en pro de los individuos del Instituto que tan acertadamente dirige; pero en el caso de que todos en el sentido propuesto sean forzosamente socios, como hoy ocurre en las derramas actuales, y cuya modificación del reglamento es exclusiva competencia de nuestro digno Director.

Así, que apoyemos entre todos los compañeros a José Salcedo Candel y acojámonos a un ingenio que da a luz el porvenir del Guardia Civil.

MARIANO IGLESIAS HIDALGO

Socorros mutuos para la clase de tropa

En este ilustrado semanario, fecha 23 de los corrientes, se halla inserta una proposición bajo el tema «A la clase de tropa de la Guardia Civil», firmada por José Salcedo Candel, referente a la organización de una Sociedad para socorrer a la desventurada y aludida clase, cuya idea la encuentro bien fundada y digna de que se tome en consideración contando como siempre con la ayuda de su indiscutible como valioso concurso, adhiriéndose a ella en todas sus partes y cuantos individuos en mi presencia le han dado lectura; pero sin dejar de hacer precisamente a la vez una ligera aclaración ó ampliación, que a mi corto entender no ha dejado bien definida su autor el firmante, y es la siguiente:

Sabido es por todos los que vestimos el honroso uniforme que muchos padres de familia pierden desgraciadamente su salud a causa de las azarosas fatigas del servicio, y al quedar inutilizados se les da la licencia forzosa al no reclamarla aquellos por que no hay otro remedio, cuyos seres, sin otro consuelo que el de Dios, no tienen otro recurso que el de implorar la caridad pública para su subsistencia, si es que quedan en estado de poderlo verificar.

Señor Director: Con el más profundo sentimiento protesto ante tal anomalía y como tradicional ejemplo por encontrar dicho proceder tan inhumano como absurdo en un Cuerpo cual lo es la Guardia Civil, modelo de virtud, amparo de desvalidos y única verdad que en estos tiempos queda, por cuya causa no debemos consentir la continuación de sucesos tan lastimeros como diariamente lo comprueban las cartas de caridad que circulan por los puestos, pudiéndose socorrer a los que tuviesen tan fatal suerte con la misma cuota que a los licenciados por edad reglamentaria, pues solo al individuo que así lo desea, podría originarse el desembolso de unos cuantos reales al año, los cuales podemos despreciar en pro de una inversión tan justa como benéfica.

Ruego encarecidamente señor Director, induya si lo cree procedente, con nuestro padre y dignísimo Sr. Director General del Cuerpo, acerca de la organización de dicha Sociedad, y una vez llevada a cabo, estamos seguros que el cielo vendrá a los bienhechores, pudiendo llevar entonces con letras claras é intelecibles el verdadero dictado con que se encabeza; y no teniendo más nada que decir para constancia, le ruego la inserción de la presente si la considera oportuna.

UNO DE TANTOS

SERVICIOS

El que acaba de prestar la Benemérita de Valencia al mando del Capitán D. Antonio Soriano, es de una importancia grande.

He aquí el hecho: Desde hace tiempo, la puerta llamada de Ruzafa viene siendo teatro de crímenes atroces, que quedaban siempre impunes.

Ocurrió el último en la Nochebuena, en que fué asesinado en aquel lugar un vecino.

La Guardia Civil perseguía con constancia a los autores de tantos delitos.

En la madrugada de anteayer, 44 Guardias mandados por el Sr. Soriano, rodearon varias casas del barrio de Castells, aguardando a que despertaran sus habitantes.

A medida que estos últimos abrían sus respectivos domicilios, la Guardia Civil, después de registrar sus viviendas, prendió a veinte hombres, que condujo maniatados al juzgado de Sales, donde pasaron todavía fraccionados en pequeños grupos y donde se les interrogó minuciosamente.

Han ingresado doce en la cárcel de San Gregorio, donde han quedado incomunicados.

Júzgase por el aparato desplegado que se trata de un servicio importantísimo, encaminado a descubrir el funesto caciquismo de la Puerta de Valencia, y se dice existen pruebas para poder descubrir a los autores de diferentes asesinatos y robos realizados en el espacio de doce años.

Valencia entera aplaude unánime los trabajos de la Benemérita, que ha realizado tan provechoso «copo», esperando que los poderes públicos y el Director de la Guardia Civil, recompensen como se merece el servicio del Capitán Soriano y fuerza a sus órdenes.

Esperamos que no ha de regatearseles el

premio, que sirva de estímulo y galardón a la querida Guardia Civil, la única fuerza que tenemos contra los malhechores; la única garantía de la gente honrada.

Nuestra enhorabuena a esos valientes y dignísimos beneméritos.

Debido al celo de la Guardia Civil han sido descubiertos y capturados los autores del crimen cometido en el pueblo de Sedella la noche del 7 de Diciembre último.

Antonio Oliver Peña, apodado «Aquilino», y Sebastián Bravo Guirado, penetraron en casa de Antonio Peña; a quien dieron muerte y robaron cuarenta duros, única suma que encontraron.

Los asesinos transportaron el cadáver hasta una gruta de la tierra de Sedella, situada a legua y media de la población, conocida por la gruta de «Peñones rodados».

Antonio Gálvez Parrado, apodado «Cuco», se encuentra también detenido como cómplice.

Merecen recompensa por sus buenos servicios, el C. B. de la Benemérita Manuel Silva y Guardia Cristóbal Fernández del puesto de Torrox, y Castro del puesto de Sedella.

En la noche del 19 al 20 de Noviembre último, se cometió un robo en la casa del vecino de Aroche (Huelva) D. Juan Carrasco Maya, aprovechando los cacos estar los dueños ausentes, consistente en catorce mudas de ropa blanca marcadas con las iniciales C. C., tres pares de pantalones de paño, dos chalecos, unas enaguas blancas, un almodón, siete sábanas, una tohalla, nueve faldas de trigo, un jamón, un manojó de chorizos y cuarenta reales en metálico.

Desde dicha fecha se viene practicando diligencias hasta que, recayendo sospechas pudiera ser autor el sereno de esta villa Antonio Justo Salguero, por dejar mucho que desear la conducta de dicho funcionario, como igualmente su vecina Tomasa Maya, persona con quien el Salguero tiene íntimas relaciones; por lo que el Comandante de este puesto ordenó en la mañana del 12 del pasado al que suscribe y Guardia primero Manuel Ojeda González, la practica del referido servicio, dando por resultado, encontrar en la casa de la Maya cuatro camisas, cuatro calzoncillos, unos pantalones y un chaleco de paño, como así mismo el Salguero que se hallaba presente; la camisa y calzoncillos que tenía puestos, cuyas prendas pertenecían al robo en cuestión, por lo que fué detenido dicho sujeto.

Ahora se nos dirá el por qué no se procedió igualmente con la Maya; la razón es sencilla; Gregorio Gómez Muñoz, esposo de ésta, se encontraba haciendo una carga de leña y próximo a llegar con ella, y el Salguero resumiendo en él toda la responsabilidad, y como fué de presumir que este matrimonio tuviera complicidad en el referido hecho, como no se hizo esperar fué conocido, volvíamos a la morada de la Maya, la cual salió al momento con el fin de avistarse con su esposo, al que encontramos a un kilómetro de esta población en el sitio de la Portella, huerta de Ecouvó Romero, teniendo ocasión el Guardia Ojeda, que el Gregorio se estaba quitando los calzoncillos y enterrándolos en estiercol en una cuadra, de cuya prenda nos incautamos en el acto, la que reconocida tiene las letras C. C., por lo que ingresaron en la cárcel los referidos conyuges.

No bien terminado este acto, nos fué denunciado por la vecina de esta villa, Eleuteria Benítez Coñado, que en la noche anterior, le fué hurtada una gallina por el Antonio Justo, la cual debía tener en su casa morada; a la vez que en ella se efectuaba un minucioso registro por sí en la misma se encontraban prendas ó efectos del robo en cuestión, lo fué la gallina y un celemin de bellotas, que juntamente con media fanega más encontrada en la casa del Gregorio y prendas de referencia, fueron puestos a disposición de este Juzgado, el que instruye diligencias previas.

El vigilante nocturno ha ampliado su declaración y acusa a dos angelitos, Silvestre Talego Marín (a) «Curita» y Manuel Rodríguez Delgado, cuyos dos sujetos dice se filtraron en la susodicha casa, no como don Juan Tenorio en el convento, sino con una llave que facilitó el «Curita», la cual no ha sido encontrada, si bien el Sereno se le intervino la de su casa, y comprobada con la cerradura de la casa robada, se abre y cierra como con la suya propia; el Rodríguez se dió a la fuga, sin que hasta la fecha se haya logrado capturarle, los demás salieron en la mañana del 16 en conducción para el Juzgado de instrucción del partido; si la ausencia de estos sujetos dura mucho, más será la tranquilidad de este vecindario y sus comarcas y el reposo de la fuerza de la Guardia Civil.

Nos dicen desde Parla:

Tengo el gusto de poner en su conocimiento que el día 17 del pasado, ha tenido lugar un bautizo de un niño, hijo del Guardia segundo Felipe Magro Huete, habiendo renunciado a los honorarios que les han correspondido D. José Echevarría y D. Regino Oleas Martín, Cura párroco y sacristán respectivamente de esta villa, siendo ya el tercer acto, en término de dos meses, que dichos señores han renunciado a sus honorarios.

Así mismo debo significarle a usted que voluntariamente ha acompañado al banda de música municipal a dicho acto al Guardia Magro, en atención al amor que profesa a la fuerza del Cuerpo.

El señor Ariza, Alcalde de Torrox, nos comunica el siguiente hecho:

En la noche del 7 de Diciembre anterior fué muerto por extrangulación en la villa de Sedella, el vecino de la misma Antonio Peña Jiménez, en ocasión de abrir la puerta de su domicilio a hora avanzada de la noche; por el móvil de sustraerle los valores que le encontraran, ocupándole 40 duros que partieron los dos criminales, Antonio Oliver Peña (a) «Aquilino» y Sebastián Bravo, los que después de la perpetración, cargaron a hombros el cadáver y lo llevaron a la Sierra hasta distancia de unos seis kilómetros, en donde lo dejaron sepultado en una raja del terreno hasta la noche siguiente, que volviendo al mismo sitio cargaron nuevamente con el cadáver del malogrado Antonio Peña, y subiendo por sitios de muy difícil acceso, hasta cerca de la cumbre de la Sierra tajada, lo sepultaron en una cima que tendrá de profundidad unos seis metros.

Los hechos referidos han permanecido en el mayor misterio hasta el día 23 del pasado, que merced a los buenos servicios de los señores Teniente de la Guardia Civil de esta Línea D. Federico Díez Sánchez y Comandante de este puesto Cabo Manuel Silva Ramírez, fueron descubiertos en toda su atención por las preguntas habilidosas que dirigió el Silva Ramírez al Antonio Oliver Peña (a) «Aquilino» en el acto de la conducción a esta villa, a donde se le conducía como detenido, por orden del Teniente citado, quien lo consideró culpable en vista de los datos adquiridos en sus averiguaciones.

El hecho referido con su magnitud y el misterio que lo envolvía, cuyos pormenores omito, dan prueba evidente del excelente servicio prestado a la sociedad por los citados miembros de la Benemérita, los que sobre haberse conquistado una vez más su buena reputación y fama altamente merecida, se hacen acreedores a las mayores recompensas.

Al propio tiempo debo comunicar a usted, que el referido Cabo Manuel Silva, consiguió, gracias a sus acertadas disposiciones y buen celo, después de algunas noches de espera en continuo insomnio, coger infragantes en la noche del 21 de Septiembre último a varios estafadores que se proponían dar un timo a un vecino de esta, en despoblado y casa de campo, valiéndose de un supuesto troquel para acuñar moneda falsa.

En síntesis, puede afirmarse, que en estos vecinos hay garantía personal con los señores Teniente y Cabo de que dejó hecho mérito, y que las autoridades disponen y cuentan con dichos dos pundonorosos y dignos funcionarios miembros de la Benemérita, y agradeciendo a usted en bien general de la mayor publicidad a esta comunicación, doy a usted anticipadas gracias, aprovechando esta ocasión para ofrecer a usted el testimonio de mi consideración más distinguida.

El puesto de Palmar

El Alcalde de esta localidad, señor Martínez, nos comunica lo siguiente que con mucho gusto publicamos:

Sabiendo que su ilustrado periódico se dedica solo a los asuntos propios del Instituto cuyo nombre lleva, constándome desde hace tiempo los muchos é importantes servicios que el celoso Cabo Comandante del puesto de esta localidad, Antonio García Sánchez, con la fuerza a sus órdenes viene prestando y en estos últimos días ha prestado con motivo de la inundación en los partidos rurales de la Alberca, Algezares y los Garres, me complazco en dirigir a usted estas mal redactadas líneas por si tiene a bien insertarlas en su repetido periódico, consignando en el mismo los hechos siguientes:

El día 14 del pasado, con motivo de una crecida que se observó en el cauce del Reguerón, vi a las cinco y media de la tarde al expresado Cabo con la fuerza citada, que la componen los Guardias segundos José Herminio Saravio, Antonio López Gil, Francisco Palazón Asencio y Corneta Francisco García Rodríguez, el cual permaneció toda la noche recorriendo ambas márgenes y avisando a los colonos el peligro que corrían si aumentaban aquellas aguas, reparando a la vez varios trozos de las márgenes que amenazaban derruirse, así continuaron sin descanso todo el día siguiente, ayudado también por varios colonos; pero serían las cinco y cuarto de la tarde y a causa de otra nueva crecida que se temía, se rompió la margen derecha de aquel, por la parte de la Alberca y sitio de mas peligro; no fueron dicho Cabo y Guardias los últimos en llegar a la roturación, a pesar de la oscuridad de la noche, pues fueron los primeros, y despreciando el peligro del que varios de aquellos vecinos huían aterrados, con extraordinario arrojo y dando ánimo con su serenidad y acertadas disposiciones a unos cuantos de aquellos que se ofrecieron a imitar ó secundar el ejemplo de la clase é individuos ya dichos, dió principio a la composición de aquella, la cual no pudo conseguir por ser de todo punto imposible en atención a la oscuridad de la noche, lo que imposibilitaba facilitar los útiles necesarios para conseguir el fin que se proponían y en atención a la lluvia torrencial que caía.

El día 16 a las seis de su mañana, dió principio con mayor número de colonos, a la reparación suspendida la noche anterior, empleando para ello cuantos árboles se hallaban en aquellas inmediaciones y demás útiles facilitados al efecto; serían las seis de la noche, consiguieron dejar cortadas las aguas, si no del todo, lo suficiente para que aquellas fueran encauzadas por una acequia contigua a la roturación, no sin que durante aquellos trabajos se vieran en gran peligro

el Cabo y Corneta al evitar cayera a las cenagosas corrientes uno de aquellos colonos por faltarle apoyo al pretender poner un madero en el trenque expresado, en cuyo momento se le cayó al cazo el sombrero al Corneta, el cual no pudo extraerse de las corrientes, continuando después auxiliando a los colonos de los partidos inundados, en cuyos puntos hubo sitio que se elevó el agua a más de un metro de altura.

El día 17 como a las ocho de su mañana, observó el mencionado Cabo que los trabajos realizados el día anterior eran derruidos de nuevo por haber aumentado otra vez las aguas en aquel cauce, encusado es decir que el Cabo y Guardias tantas veces referidos, trabajaron de nuevo todo el día, dando ejemplo a cuantos llegaban al sitio, por todo lo cual, el que suscribe que acompañando al Sr. D. Lorenzo Pausa, Alcalde primero de la ciudad de Murcia, que se presentó en el referido trenque con el fin de darse cuenta por sí de lo ocurrido, demostró su complacencia al Cabo y fuerza que le acompañaba, continuando en aquel sitio toda la noche por ser el punto de mayor peligro en caso de otra crecida.

El día 18 habiendo descendido las aguas hasta el punto de no amenazar peligro, se retiró el Benemérito como a las 5 de su tarde, pero por desgracia, serían las 12 de la noche del mismo día, tuvo noticia de que a 300 metros de esta localidad se había hundido una casa enterrando a sus moradores; con tal motivo avisó al mencionado Cabo, el que a los pocos segundos se presentó en aquel sitio con la fuerza a sus órdenes, siendo el asombro del que suscribe y algunos vecinos más el ver a la citada clase secundada por los demás individuos, la actividad y buena dirección, hasta conseguir extraer de los escombros a un matrimonio y cuatro hijos, levemente lesionados algunos y el cadáver de una vecina de estos, llamada Carmen Pujante, la que se hallaba en la casa cuidando a la dueña de la misma que se hallaba enferma.

Tan complacidos nos hallamos del comportamiento de la fuerza de este puesto de la Guardia Civil, que tanto el que suscribe como el Alcalde de Murcia Sr. Pausa, que también se presentó en la casa hundida, no pudimos menos de tributar elogios al comportamiento de la fuerza antedicha y en particular el Sr. Pausa, ofreciendo al Cabo Señor García hacer constar ante sus superiores sus comportamientos en bien de la humanidad, a fin de que servicios de esta naturaleza sean notorios y sirvan de estímulo a los que visten uniforme tan honroso, el cual dejan a girones entre el lodo por salvar a los inundados.

CUBA

Impresiones de la semana

La guerra continúa su curso normal, excepto en Oriente donde se activan notablemente las operaciones militares, por ser hoy donde está la insurrección más potente. Frecuentes encuentros, presentaciones más o menos importantes, y el viaje del General en Jefe, constituyen en síntesis lo ocurrido; señalándose como luctuosa nota, el desenlace del drama de Campo Florido, el entierro de los restos del desgraciado, valiente e ilustrísimo Teniente Coronel de Ingenieros Sr. Ruiz, que ha sido una imponente manifestación en la Habana de duelo,

de protesta y de simpatía, a la memoria del bizarro Jefe que asesinara Aranguren.

Con muy buen sentido la prensa de gran circulación de esta corte, llama la atención acerca del envío de correspondientes de periódicos de los Estados Unidos a Cuba; aunque en nuestra provincia la gestión de los periodistas yankees en la Gran Antilla, como prueba de nuestras cordiales relaciones y del interés que el cariño que nos tienen los dicta. Como novedad señalase también, la presentación de un insurrecto yankee a la columna que manda el General Linars, y que según dijo al presentarse era un capitán de artillería del ejército norteamericano que también por amistad y cariño hacia España prestaba sus servicios al lado de los patriotas mambises, y que para endulzarlos amargos tragos que pasan trocando por la maniobra de los partidarios de la estrella solitaria, llevaba muy arreglados y coloraditos en artístico cinto mil duros.

ESTADOS UNIDOS

La contrabando de barcos de guerra que España y los Estados Unidos, han principiado para demostrarse lo mucho que se quieren las dos Naciones, parece no lleva trazas de terminarse; primera, el *Maine* visitó a la Habana, y nosotros para no desmentir la proverbial cortesía española hemos enviado a nuestros queridos amigos la visita del acorazado *Vizcaya*, que ya está camino de la gran república; el crucero norteamericano *Mongomery*, quiere visitar otras habitaciones de nuestra cubana casa, y como el *Maine* estuvo en la sala y se enteraría de los bronceados *bisbotes* que adornan el recibimiento, habrá querido conocer el gusto artístico que tenemos para los ruidosos adornos de las fachadas Norte y Noroeste, y verá a Matanzas y Santiago de Cuba.

Nosotros iremos correspondiendo a todas las galantes visitas enviando barquitos que conocerán hasta los pasillos y rincones de la gran casa federal.

La opinión que aquí la zarandean los periódicos de gran circulación, se muestra unas veces optimista y otras con exagerado pesimismo. Los dos extremos son perjudiciales, y ahora más que nunca se necesita calma, mucha calma y ninguna impaciencia; gran serenidad para hacer frente al conflicto que se nos viene encima, y que descorrerá la cortina para enseñarnos a las claras a los sinvergüenzas que mueven los fantoches manigüeros.

INFORMACION

Traslaciones de individuos de tropa

INFANTERIA

Albacete, Guardia segundo Manuel Campos Sánchez a Toledo.
Madrid, Guardia segundo Estanislao García Ródenas, a Albacete.
Gerona, Guardia segundo Celedonio Gómez Sánchez, a Madrid.
Gerona, Guardia segundo Pedro Pérez Sáez, a Cuenca.
Jaén, Guardia segundo Tomás González Sáez, a Ciudad Real.
Gerona, Guardia segundo Antonio Poyatos Pérez, a Jaén.
Madrid, Guardia primero Eliseo Pérez Sánchez, a Barcelona de Guardia segundo.
Lérida, Guardia segundo Antonio Álvarez Ciudad, a la segunda de Madrid.
Madrid, Guardia segundo Fernando Torres Gómez, a Tarragona.
Guadalajara, Guardia segundo Matías Vique Rodríguez, a Madrid.
Cádiz, Guardia segundo Ramón Bernabé Palacios, a Sevilla.
Lérida, Guardia segundo Salvador Chafra Martínez, a Valencia.
Lérida, Guardia segundo Juan Sampedro Mafé, a Valencia.
Albacete, Guardia segundo Estanislao Manchacases Aguado, a Valencia.

Valencia, Guardia segundo Prades Beno, a la décima de Castellón.

Castellón, Guardia segundo Salvador Rechera Renán, a la cuarta de Valencia.
Sur, Guardia segundo Juan Santandreu Escarres, a Baleares.
Pontevedra, Guardia segundo Manuel González López, a Orense.
Tarragona, Guardia segundo Juan Alonso Sempayo, a Pontevedra.
Sur, Guardia segundo Andrés Franco Regal, a Huesca.
Sur, Guardia segundo Gabriel Campos Pérez, a Zaragoza.
Logroño, Guardia segundo Baltasar Martínez García, a Zaragoza.
Gerona, Guardia segundo Gil Pinodo Núñez, a Logroño.

Jaén, Guardia segundo Alfonso García Lorenzo, a Granada.
Tarragona, Guardia segundo Juan Fonseca Hernández, a Valladolid.
Castellón, Guardia segundo Eugenio Mayoral Chiquero, a Avila.

Tarragona, Guardia segundo Domingo Martín Muñoz, a Avila.
Teruel, Guardia segundo Manuel Amigo Magdán, a León.
Zaragoza, Guardia segundo Agustín Nallías Falcón, a la cuarta de Teruel.

Lérida, Guardia segundo D. José González Moreno, a Zaragoza.
Gerona, Guardia segundo Cesáreo Cuesta Poveda, a Valencia.
Jaén, Guardia segundo Leonardo Rodríguez Machín, a Badajoz.

Sur, Guardia segundo Manuel Carnerero Bonilla, a Badajoz.
Toledo, Guardia segundo Antonio Ortega Juárez, a la quinta de Cáceres.
Vizcaya, Guardia segundo Lázaro López Azua, a Logroño.

Vizcaya, Guardia segundo, Cenón Pérez Miguel, a Logroño.
Norte, Corneta, Francisco González Santalla, a Vizcaya de Guardia segundo.
Norte, Guardia segundo, Julián Martín Juez, a Burgos.

Valencia, Guardia segundo, Joaquín Lario Méndez, a Alicante.
Tarragona, Guardia segundo, Domingo Navarro Vercher, a Valencia.
Gerona, Guardia segundo Antonio Besques Rubio, a Murcia.

Sevilla, Guardia segundo Francisco Peñalver y Peñalver, a Murcia.
Tarragona, Guardia segundo Juan Fernández Martínez, a Murcia.
Gerona, Guardia segundo Antonio Rodríguez Martínez, a Murcia.

Guadalajara, Guardia segundo Zacarías Jiménez Martínez, a Gerona.
Cádiz, Guardia segundo José Delgado Pinto, a la cuarta de Sevilla.
Tarragona, Guardia segundo Diego García Vaquero, a Málaga.

Albacete, Corneta Alberto Climen Ginér, a Valencia.
Granada, Guardia segundo Manuel López del Olmo, a la octava de Ciudad Real.
Jaén, Guardia segundo Juan Vela Cruzat, a Granada.

Coruña, Guardia segundo Salvador Chorén Buján, a Lugo.
Pontevedra, Corneta Teófilo Rey Expósito, a Pontevedra de Guardia segundo.
Sur, Guardia segundo José Cansino Mateos, a Sevilla.

Oviedo, Guardia segundo José Amboage Cao, a Coruña.
Gerona, Guardia segundo Julián Fernández González, a Oviedo.
Cádiz, Guardia segundo Bautista Rojo Monreal, a Castellón.

Norte, Guardia segundo Domingo Gonzalo de Domingo, a Ciudad Real.
Cádiz, Guardia segundo Emilio Becerra García, a Málaga.

CABALLERÍA

Ciudad Real, Infantería Guardia segundo Robustiano González Delgado, a Ciudad Real.
Caballería, Guardia segundo Juan Maroto Castro, a Córdoba.
Lugo, Guardia segundo Maximino Álvarez Romo, a Cádiz.
Caballería, Guardia segundo Diego Bernal Cano, a Cádiz.
Caballería, Guardia segundo Ramón Dávila Muñoz, a Cádiz.
Cádiz, Infantería, Guardia segundo Cástor Santos Armada, a Huelva.

Caballería, Guardia segundo César Pradas Carcelén, a Valencia.

Pontevedra, Guardia segundo Manuel Barbeito Barreiro, a Coruña.
Albacete, Guardia segundo Valentín Pellicer Sánchez, a Zaragoza.
Huelva, Guardia segundo Francisco Sánchez Chilo, a Albacete.
Caballería, Trompeta Ángel Pérez Santamaría, a Murcia.
Ciudad Real, Trompeta Francisco Abato Sánchez, a Valencia.
Murcia, Trompeta Emilio Rodríguez García, a Ciudad Real.
Valencia, Trompeta Pedro Buenaventura Ezequiel, a la de Caballería.

Ingresos en el Cuerpo

INFANTERÍA

GUARDIAS SEGUNDOS

Antonio González Carmona, a Gerona.—Antonio Barriónuevo Fuentes, Gerona.—Gabriel Gamo y Gamo, a Ciudad Real.—Cayetano Soria Cánovas, a Ciudad Real.—Francisco Sopena Baratas, a Guadalajara.—Manuel Muñoz Martín, Ciudad Real.—Gerardo Ricoy González, a Ciudad Real.—Plácido Pérez Álvarez, al Norte.—Juan Benito García, a Gerona.—Joaquín Herrera Liseda, a Gerona.—Cornelio García Arce, a Gerona.—Juan Azuaga Paz, a Gerona.—Victor Montalvo Terroba, a Lérida.—Manuel Lago Parada, a Lérida.—Ramón Rodríguez Mosquera, a Lérida.—Miguel Herrera Ortega, a Lérida.—Francisco Durán Guerrero, a Lérida.—Casto Hermenegildo Delgado Díaz, a Lérida.—Cristóbal López González, a Tarragona.—Santiago Campos Vázquez, a Tarragona.—Juan Ramos González Román, a Cádiz.—Antonio Pérez Páez, a Cádiz.—Francisco Coronilla Parejo, a Cádiz.—Fernando Lagrera Ruiz, a Cádiz.—Cipriano Cano León, a Lérida.

Andrés Alonso Silva, a Lérida.—León García Fernández, a Castellón.—Antonio García Parejo, al Sur.—Faustino Robles Morenilla, a Tarragona.—Tomás Méndez Martín, al Sur.—Mateo Gómez Boira, al Sur.—Pedro Conejero Navarro, a Gerona.—D. Antonio Aguirre Gramarín, a Jaén.—Celedonio Miranda Gallego, a Jaén.—Francisco Robert Meler, a Jaén.—Manuel Ramírez Jiménez, a Jaén.—José Rives Febregat, a Tarragona.—Antonio Hilario Gallego, a Cádiz.—Bartolomé Palmer Lluch, a Tarragona.—Manuel Membrado Sáiz, a Lérida.—Francisco Belmonte Monserrat, a Gerona.—Gregorio Fernández Manzano, a Jaén.—Buenaventura Zudaire Chanda, al Sur.—Félix García Gandioso, a Toledo.—Vicente Callejas Serrano, a Vizcaya.—Ildefonso Martínez Fernández, al Norte.—Francisco Ramírez Fuentes, al Norte.—Francisco Ramiro Lozano, al Sur.—Fermín Tejado García, al Sur.—Juan Grajeda Rodríguez, al Sur.—Celestino Casasús Oliván, al Sur.—José Calatayud Martínez, a Tarragona.—Telesforo Sánchez Linars, a Tarragona.—Antonio Dávalos Olivera, a Gerona.—León Aparicio Ramírez, a Ciudad Real.—Antonio Velasco Palomo, a Cádiz.—José Gisbert Arnan, a Tarragona.—Ramón Mendigorría Sequera, a Cádiz.—Telesforo Pérez Martín, a Jaén.—Pedro González López, a Gerona.—José Mayol Martín a Cádiz.—Rafael Aguilera Ibarra, a Gerona.

CORNETAS

José Díaz Pérez, al Norte.—Emiliano Vaqueiro Martín, a Huelva.—Hilario Pascual Ibáñez, a Albacete.—Emilio Arcos Pélis, a Alicante.—Melchor Pozueco García, a Pontevedra.

CABALLERÍA

GUARDIAS SEGUNDOS

José Herrera Bermejo, a caballería.—Vicente Martín Arias, a Cádiz.—José Pérez Avila, a la de caballería.—Clemente Sánchez Martínez, a la de.—Pedro Muñoz Cabezas, a Valencia.—Luis Recalde Mayugo, a la de Caballería.—Antonio Amador Galea, a Huelva.

Pases de Comandancia

Navarra, quinta, Guardia segundo Ciríaco Goni Balduz, concedido para la cuarta de la misma.

Valencia, Guardia segundo Francisco Herrero Monje, idem para la de Madrid.

Guipúzcoa, Guardia segundo Ricardo Lledo Calvo, idem para la de Lugo.
Tarragona, Guardia segundo Manuel Viñes Ortiz, idem para la de Madrid.
Logroño, Guardia segundo Benito Anseré Biescas, idem para la de Huesca.
Albacete, Guardia segundo José Frutos Pérez, idem para la de Murcia.
Huesca, Guardia segundo Rafael Ortigas Rabal, idem para la tercera de la de Barcelona.

Castellón, décima, Guardia segundo Alberto Sancho Herrero, idem para la novena de la misma.

Soria, octava, Corneta Francisco Val Martínez, para la novena de la misma.
Cádiz, Guardia segundo José Rodríguez y Rodríguez, idem para la de Orense.

Sevilla, Guardia segundo Evaristo García Hered, idem para la de Málaga.
Huelva 11.ª Guardia segundo Ambrosio Durán Rubiales, idem para la Sección de Caballería de la misma.

Lérida, Guardia segundo José Aguilar Montane, para la tercera de la de Barcelona.
Cádiz, Guardia Manuel García Montañés, idem para la de Sevilla.

Pases sin efecto

Valencia, Corneta José Sáiz Guirjarro, eliminado para su pase a Toledo.
Cádiz, Guardia segundo Vicente Pineta Mateo, idem, id. a Málaga.
Badajoz, Guardia segundo José Pérez García, idem, id. a Córdoba.

Continuaciones

Madrid, Targento Daniel Zapatero Gómez, con los beneficios del Real decreto de 9 de Octubre de 1899.

Guadalajara, Jargento Serafin Monleón Izquierdo, con los idem de id.

Orense, Sargento José Franco Núñez, con los idem de id.

RESOLUCIONES

Se ha concedido de Real orden, la rectificación de la fecha de nacimiento del Guardia de la Comandancia de Orense, José González Vázquez, disponiendo se le señale la de 2 de Marzo de 1849, en vez de la de igual día y mes de 1845 que aparece en su filiación.

Ha causado baja en el Instituto por pase a la situación de retirado, el primer Teniente de la Comandancia de Albacete D. Fructuoso Molina Blanco.

También lo han sido por igual concepto, los Sargentos de Barcelona Manuel Santos Rebollo; de Avila, Pedro Larrosa Miguez; de Orense, Francisco López Rodríguez; de Badajoz, Juan Giraldo Martínez; de Lérida, Buenaventura Sanny Montardit; de Vizcaya, Julián Pérez Cereceda; de Valencia, José Alonso y Alonso y de Salamanca, Melchor Santos y Sánchez.

Cabos de Murcia, José González Martínez y de Valencia Vicente Sánchez y Sánchez.
Guardias de Pontevedra, Santiago Almolina Basaló; de Huelva, Ildefonso Domínguez Cardeno; de Granada, Andrés Omiste García; de Salamanca, Sixto Pérez Sánchez; de Castellón, Cristóbal Palomero Varella y de Badajoz, Marcos García Marquez.

Por acumulación de tres cruces del Mérito Militar con distintivo rojo, se concede la pensión mensual de cinco pesetas, al Sargento de la Comandancia de Sagua, José Gascon Altar, Cabo de la de Matanzas Luis Pérez Chamorro y Guardia de la de Sancti Spiritus, José Román Rodríguez.

EL COMANDANTE SURGA

Al entrar nuestro número en máquina, leemos el siguiente telegrama que publica el *Heraldo de Madrid* y que con sentimiento transcribimos.

Muerte repentina

«Esta mañana a las cinco, ha fallecido repentinamente el primer Jefe de la Guardia Civil de esta provincia D. José Surga Abutegui, quien en el corto tiempo que llevaba de mando se había captado generales simpatías.

El Sr. Surga, siendo Capitán, fué uno de los que persiguieron y capturaron, en unión del entonces Coronel Oliver, a los famosos bandoleros de la «Mano Negra» de Jerez.

El Sr. Surga poseía una ilustración nada común.

En la Exposición de Bellas Artes de 1878 obtuvo Mención honorífica por presentar un modelo en miniatura de una fragata de guerra.

Enviámos a la familia del finado nuestro más sentido pésame.

PARA PASAR EL RATO

Solución a la charada del número anterior remitida por el Sargento D. Miguel Roldán Fernández, de Simancas.

Retirado

Remitieron la solución los Sargentos Don Joaquín Vilas Abetín, D. Ramón de Avila Soto, los Cabos: D. Anselmo Martín Benito y D. Juan Alcalde Cáceres, de Cabeza del Buoy en la forma siguiente:

Mi respetable Sargento: si no deja de llorar hasta que cumpla usted el resto de su vida militar... ¡En dos años y dos meses lágrimas tiene que echar! Procure usted animarse, y sin que le cause enfado deje pronto la vacante para que algún desgraciado pueda en un plazo muy breve ser Sargento **Retirado**.

Y los Guardias: D. Cirilo Ibarro Galindo, D. Modesto Arco García, D. Policarpo Galán con su esposa Doña Bernarda Gómez Sandoval y D. Esteban Sanas Quintana en esta forma:

A mi Sargento Roldán, este su subordinado de la charada remite la solución: **Retirado**.

El Guardia D. Manuel Sánchez y Sancho, de este modo:

Al Sargento Roldán le suplico no se halle apesadumbrado, porque pronto ha de cobrar el haber de **Retirado**.

Solución al problema del número anterior remitido por el Guardia D. José Bosque Parolina.

El Guardia se puso a jugar al tresillo con 424 pesetas.

Remitieron solución, los Sargentos: D. Miguel Roldán y D. Ramón de Avila Soto; Ca-

Especialidades del Instituto Audet

ACEITE NEUVERT.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarrros, obstrucciones, etc., 4 pesetas caja.

ANTIBLENORRÁGICO IVEL.—Para curar la blenorragia, purgaciones recientes ó crónicas, 4 pesetas caja.

ANTIDIFTERICO AUDET.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

ANTHEMORRIDAL OECKEL.—Para curar las hemorroides (almorranas), 4 pesetas.

ANTINERVIOSO HOWAR.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondria, etc., 4 pesetas caja.

ANTHERPÉTICO CLOWER.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

ANTIRREUMÁTICO REYSSER.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

ANTISEPSIS AUDET.—Cura los catarrros leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

ANTIFILITICO COWPER.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

ASMÁTICO SEYDEM.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISÉPTICAS.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

PERLAS DEL SERRALLO.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

PERLAS DE LA SALUD.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

PILDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarrros crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

PILDORAS ANTIRREUMÁTICAS.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

PILDORAS ASTRAKAN.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

PILDORAS CARDIACAS.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

PILDORAS HERMOSÍSTICAS.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

PILDORAS HEPÁTICAS.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

PILDORAS MARCIALES.—Curan las clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

SOLUCIÓN ANTISÉPTICA.—Evita el contagio venéreo y sífilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo*, igual uso, 0,50 pastilla.

TÓNICO VISUAL.—Para fortalecer la vista, 4 pesetas.

TRATAMIENTO DE LA OBESIDAD.—(Gordura).—30 pesetas.

COLIRIO RESOLUTIVO.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

DEPURATIVO MOROTON.—Elimina de la sangre sus impurezas, 4 pesetas caja.

DENTICINA SAINT-MAMIE.—Facilita la salida de los dientes sin molestia ni trastornos, 3 pesetas caja.

ESTOMACAL MAITRE.—Cura los males del estómago, determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

ESTOMACAL ROBIN.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

FARMACO-KILLE.—Antibilioso y laxante, 5 ptas. caja.

FLUIDO VITAL.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

GOTAS VIRELES.—Contribuyen a curar la impotencia y pérdidas, 6 pesetas frasco.

GOTAS APERITIVAS.—Despiertan las ganas de comer, 3 pesetas frasco.

GLOBULOS VITALES.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

MEDICACION CORNEIL.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

PAPELETAS ANTIDIARRÉTICAS.—Contra la diarrea, 3 pesetas frasco.

PAPELETAS AL LACTO-FOSFATO DE CAL.—Contribuyen a curar la tisis, 3 pesetas.

HYDROCARBUROS AROMÁTICOS.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar inmediatamente la medicina.—Venta boticas y *Herbalesa*, 100, «Farmacia Central», Madrid.

Mil y un Cantares

escéticos, flamencos, patrióticos, filosóficos, eróticos, íntimos y en misceláneas

por PEDRO ESTEBAN DEL VALLE

con un prólogo del primero de nuestros líricos

EXCMO. SR. D. GASPAR NÚÑEZ DE ARCE

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Cabo de la Guardia civil, Comandante del puesto de Real de la Jara (Sevilla), acompañando su importe.

bos: D. Anselmo Martín, D. Juan Alcalde y D. Salvador Alvarez Barambio, Guardias: D. Cirils Ibarne Galindo, D. Modesto del Arce, D. Policarpo Galán, D. Estezan Sanas y Don Esteban Irujo Moreno.

Charada

Remitida por el Guardia Cirilo Harzo, de Sós.

Es primera con segunda rústica planta que abunda, la primera con tercera es palabra marinera, es la tercera con quinta tela no muy señorita, la tercera con cuarta y quinta instrumento es de cocina, el todo emado lector es bebida sin alcohol, que por su buen resultado fama en el mundo tomó.

La solución en el número próximo.

Problema

Remitido por el Sargento D. Miguel Rodán Pérez, de Linares, empieza diciendo:

Si demuestras el problema con resolución sintética, habrás también demostrado que conoces la Aritmética.

Los Guardias C. y D. convinieron en el ejercicio práctico de tiro al blanco, en que por cada blanco que hiciese C. le daría D. cinco céntimos.

Terminado el ejercicio, resultó que entre los dos habían hecho 40 blancos y que C. tuvo que dar a D. 60 céntimos.

¿Cuántos blancos hizo cada uno?

La respuesta en el número próximo.

Imprenta particular

de El Heraldo de la Guardia Civil
57, Jacometrezo, 57.—Madrid.

HIJOS DE ANTONIO GIL

Gran fábrica de sombreros

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES
PRIM. II, Y VITORIA 15.—BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

FABRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑÍA

Barcelona: calle de Fernando, 23



Especialidad en los de forma reglamentaria para los Sres. Jefes y Oficiales de la GUARDIA CIVIL y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pidanse circulares y muestras.

IMPERMEABLES

MARCA DE FÁBRICA



El Gallo

GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (INGLATERRA)

Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, marca *El Gallo*. Confección esmeradísima y de forma reglamentaria. Facilidades en el pago. Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables.—Pidanse muestras.

Precios: 50, 70, 80 y 90 ptas.

Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlas, pagándolas en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja. Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

Muller, Hermanos.—BARCELONA

Rambla del Centro, 12

LA VILLA DE PARA



SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

CASA FUNDADA EN 1811

2, Travesía de Trujillo, 2, Madrid

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos Institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

APUNTES ANTROPOLÓGICOS

por el Guardia 2.º IGNACIO MATEOS SALVADOR

Precio: una peseta

Los pedidos al Autor, Guardia civil (Oviedo), ó á esta Administración.



WALTHAM

Este reloj de producción mecánica se distingue de otras clases por su forma elegante, su baratura relativa, su marcha uniforme, su corrección de construcción, por ser mecánica, y su sistema de intercambiabilidad, por el cual las composuras resultan perfectas y económicas. LA COMPANIA WALTHAM es la fábrica más importante de su clase. Producción diaria, 2.000 relojes. Vendidos hasta la fecha más de 7.000.000. Los nuevos catálogos, con descripción é historia de dicho reloj de bolsillo, se facilitan y remiten francos por los depósitos de la COMPANIA WALTHAM, y por el agente general de la Compañía, ALBERTO MAURER.

Calle Sevilla, 12, Madrid

BARATURA SIN IGUAL

Mil cartas comerciales con membrete 10 pesetas.

Mil circulares, 7.50.

Diez mil prospectos, en 8.º, colores, 15 pesetas.

Cien tarjetas visita con canto dorado, 2 pesetas.

Mil sobres con membrete, 5 pesetas.

GRANDES TIRADAS Á PRECIOS BARATÍSIMOS

Los pedidos á esta Administración, acompañando el importe en libranza ó letra de fácil cobro, con aumento para certificado y franquicia de remisión.

Gran actividad para servir los pedidos.



BOLSA FILATÉLICA

Se compran sellos de todas clases. Las horas de remisión de los coleccionistas son de cuatro á siete.



Peligos, 5

Colegios preparatorios

1.—Por R. O. de 27 de Mayo de 1896 (D. O. núm. 118) se declara derecho á los beneficios que concede á los hijos de Jefes y Oficiales muertos en campaña, respecto al ingreso y permanencia en las Academias y Colegios militares, los Rs. Dts. de 8 de Febrero de 1893 y 4 de Diciembre de 1895, á los hermanos de Jefes y Oficiales del Ejército y Armada muertos del vómito en Cuba, durante la actual campaña.

Comisiones receptoras

1.—Las comisiones receptoras de caballos tendrán derecho á percibir la indemnización que señala la regla 6.ª de la O. de 24 de Mayo de 1895, ó sea la señalada para Jefes y Oficiales en el artículo 10 del reglamento de indemnizaciones de 1.º de Diciembre de 1894; y en cuanto á los individuos de tropa que formen parte de aquella, la gratificación que determina la C. de 4 de Septiembre de 1893, según lo dispuesto en la regla 10 de la C. de 20 Mayo 1896 (D. O. núm. 110).

Competencias de jurisdicción

1.—La injuria y calumnia por medio de la prensa periódica cometidas por paisanos contra autoridades militares ó contra Corporaciones ó colectividades del Ejército, debe conocer de estos delitos la jurisdicción ordinaria en juicio por Jurados con arreglo á los arts. 4.º de la ley de Jurado y 10 de la de enjuiciamiento criminal, cuyo imperio no ha derogado el art. 7.º, núm. 7.º del C. de J. M.

Esta importante doctrina ha establecido el Tribunal Supremo en auto de 16 de Mayo de 1895 y reiterado en 9 de Agosto del propio año y 24 de Marzo de 1896, que literal é íntegramente reproduce los fundamentos de la acordada del 16 de Mayo citado publicada en la Gaceta de 18 de Agosto de 1895 y 4 de Abril de 1896.

2.—El Tribunal Supremo en auto de 7 de Noviembre de 1895 (Gaceta del 22 del mismo) declara de la competencia de la jurisdicción de Guerra para conocer de los malos tratos de obrados por un Guardia Civil á un paisano al prestar este una declaración.

El conocimiento de este hecho corresponde á la jurisdicción militar porque puede constituir una falta grave atribuida á un militar en el ejercicio de funciones propias de su instituto, prevista y castigada en el núm. 3.º del art. 334 del C. de J. M., cuyo conocimiento por ello corresponde á la jurisdicción de guerra según el art. 8.º del expresado Código.

La misma doctrina establece en auto de 4 de Mayo de 1896 (Gaceta del 16)

3.—En acordada del Tribunal Supremo de 15 de Enero de 1896,

Contabilidad

1.—En S. del R. de 16 de Febrero de 1896 se previene á los pri-